Reliquias de la V. M. Ana de San Agustín, en Malagón

Excepción hecha de Villanueva de la Jara, no hay convento alguno, de Carmelitas Descalzas, que posea mejores reliquias de nu stra Venerable que el de Malagón.

Esta fundación de Santa Teresa de Jesús, nuestra Madre, es la más rica en recuerdos de la insigne Carmelita

vallisoletana; y podemos decir que, si afortuna-do fué dicho convento por ser fruto del ardientece-lo de Santa Teresa, aumentó su gloria el monasterio del Carmen de Malagón, dando a la Orden una religiosa tan excelente como Ana de San Agustín.

Tomo el hábito el 3 de Mayo de 1577, profesando el 4 del mismo mes en 1578, y permaneció aún allí hasta princi pios del año 1580, que salió para esta dichosa fundación de Villanueva, acompañando a nuestra gloriosa Reformadora.

Por haber sido hija del convento de Malagón, con sérvase allí, como reliquia, el origi-

nal de su Profesión, una carta autógrafa, un dedo, unas tijeras usadas por ella y su capa blanca. Y ya que hablamos de la capa, copiaremos aquí, de sus Procesos Canónicos (Cuaderno 6.º) lo que dicen referente a casos milagrosos que han sucedido con las reliquias de la V. Madre

Al folio 133 dice: «El año de 1648!

se tocaron (Habla el P. Fr. Andrés de Cristo) algunos lugares de la comarca de Villanueva de peste de dos a tres leguas, como fueron: El Campillo, El Quintanar, etc. y sabiendo que algunos tocados de contagio morían sun confesión, por aquellos campos, donde había mucha gente, pedí licen-

cia para salir a consolarlos, y me ofrecí, con mucho gusto, a la muer-

te.

Sintieron esto mucho las MM. de Villanueva, y para consuelo mío, aunque con sentimiento suvo, me dieron la capa de la V. M. Ana de S. Agustín, que para mi fué una de las mayoresdefensas que se podían desear, porque es cierto verdad que todo el tiembo que la tuve estaba con tan gran ánimo v seguridad como si tuviera un muro fuerte por defensa, y así andaba cen los apestados como si no lo estuvieran.

En una casa de campo donde estaban retiradas



Dedo de la Venerable, y tijeras usadas por ella. Convento de Carmelitas Descalzas de Malagón (Ciudad-Real)

taban retiradas hasta catorce o quince personas, se tocó una de la peste, y turbados todos, no osaban entrar dentro, ni dar parte de ello a nadie por temor de que no los evitasen, así, unos. estaban apartados; otros, al derredor de la casa; todos, temerosos, y muchos de ellos, llorando. En esta ocasión llegué al anochecer a esta casa; dijé-